

Interior de la Iglesia de Anzaldo, momentos antes de la salida de Tata Santiago.



Vista general de Anzaldo, año 1993.



Importancia del deporte como momento de sociabilización. Carlos lo hacía de forma entretenida, educativa. Los alumnos disfrutaban mucho con sus bromas y el trato recibido.



1 de agosto de 1993. Recibimos la visita de Jordi y Xavi, dos colaboradores de Setem Cataluña, que han venido a hacer un vídeo sobre Anzaldo.



Se acerca el día de la Patria el 6 de agosto. Los alumnos se preparan el día antes para hacer el desfile de teas, unos faroles de cartulina, con los tres colores de la bandera boliviana. En la foto los alumnos de Medio.



"La llama que hemos prendido, no la apagará nadie". Después de haber ensayado la noche anterior. Se desfila por el pueblo, hasta el ayuntamiento y la plaza donde stá colocado el Altar Patrio, en ese momento las autoridades hacen su discurso, seguido de "Vivas a la Patria y a los libertadores"



Reunión con el profesorado para preparar nuestra primera fiesta de san José de Calasanz. Haremos juegos por ciclos y clases, una ginkhana, los profesores están muy colaboradores.



Escuela de Pucarita. Celebraremos la eucaristía dentro. Cualquier sitio es adecuado para hablar con Dios, en medio de la pobreza, más todavía.



El 22 de agosto, del 93, el Padre Francisco impulsó una nueva actividad dentro del Proyecto de Pastoral, el Oratorio Dominical. Ensayo de cantos, lectura y comentario de la Palabra de Dios. Vinieron 23 niños, todo un lujo. En la foto vemos también a Tom Huber, un voluntario del Cuerpo de Paz, estadounidense, con el tiempo, un verdadero hermano para todos.



DÍA DE SAN JOSÉ DE CALASANZ, 25 DE AGOSTO DE 1993. Después de un día de clase normal, formamos en la Plaza del pueblo y nos vamos al colegio. A última hora de la mañana tuvimos la Eucaristía presidida por Manuel Espejo, que estaba de visita.



Ya en el colegio, se les repartieron a los alumnos bocadillos, preparados por las Madres de la Congregación de Jesús y María.



Uno de los momentos más emotivos e inesperados fue el saludo que nos brindaron todos los alumnos de la Comunidad Educativa, en honor a San José de Calasanz.



28 de agosto 1993. INAUGURACIÓN DEL COLEGIO SAN JOSÉ DE CALASANZ. Fue un día grande, agitado, la gente limpiaba las calles del pueblo, llevando mesas y sillas de un lado para otro, yendo por el Estandarte de la Unidad Educativa Mixta Litoral. Los alumnos han decorado el colegio, cada grupo su aula, han hecho refresco de maní. Vinieron el Arzobispo, el Obispo, el Supervisor de Educación, Senador Don Juvenal, Don Jaime Rojas, Manolo Espejo. A las once y media celebramos la Eucaristía, corte de cinta e inauguración, bendición de aulas, himno y discursos varios. Nos hicieron un regalo, "un poncho anzaldino", para "recibir el abrigo del pueblo", esas fueron sus palabras.



Día 21 de septiembre. DÍA DE LA PRIMAVERA, y del estudiante. Se realiza una coronación de la Reina de la fiesta (la mejor estudiante), con su acompañante, y un gran séquito de damas y caballeros. Hubo baile y juegos.



INTERNADO DE JESÚS Y MARÍA. En colaboración con ellas, comenzamos a dirigir la parte educativa del internado de Anzaldo, ellas seguían llevando la parte administrativa y de recursos. Entrada principal del internado. Un gran patio, que cubría una fosa séptica, al fondo un tanque de agua y los baños a la izquierda.



Foto de uno de los galpones donde dormían los alumnos. Un túmulo de ladrillos de adobe y encima haciendo de colchón una "payasa", varios sacos cosidos con relleno de paja.



El primer año hubo 46 alumnos inscritos. Foto de las niñas.



Y de los niños.



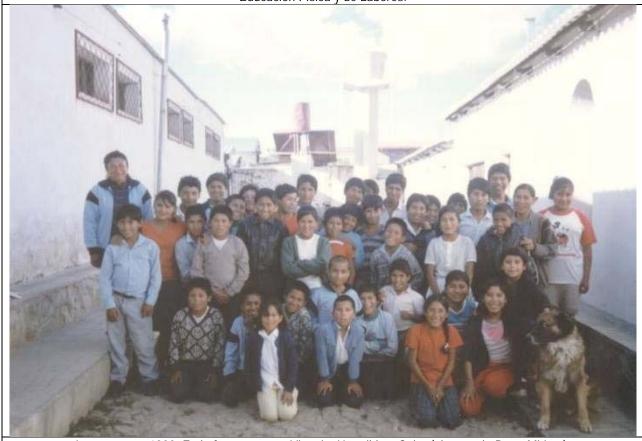
Las condiciones de estudio eran lamentables. Jose Luis Corzo, dijo "se van a dejar los ojos intentando estudiar, hay que remediar esta situación"



Otro momento importante era el reparto de chicola (cacao) por la tarde. Una foto de la cocina donde Doña Miriam, empleada de las Madres de Jesús y María y encargada del Internado, repartía la comida.



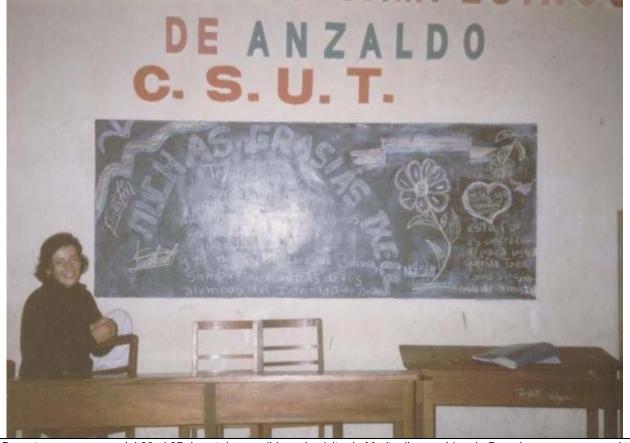
Dos profesoras del colegio, Doña Victoria (izq) y Doña Hermilda (der), venían cada tarde para realizar actividades de Educación Física y de Labores.



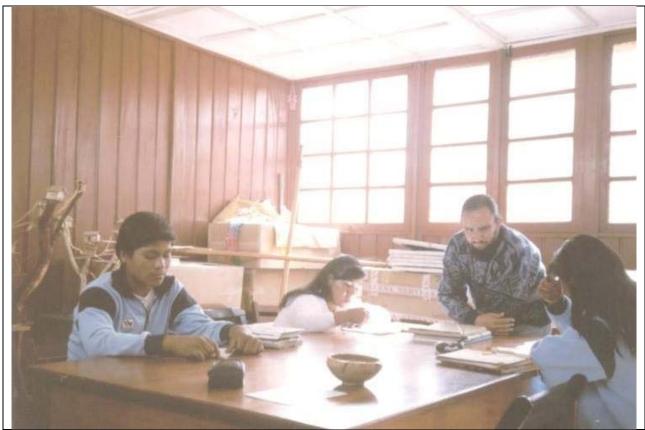
Internos, año 1993. En la foto aparecen Victoria, Hermilda y Cobo (el perro de Doña Miriam).



El internado era una lugar vivo, de paso y acogedor para las gentes del lugar. Aquí Doña Miriam, con un grupo de Promotoras de tejidos, de la Congregación de Jesús y María. Aprendían para luego enseñar en sus comunidades.



Durante una semana, del 20 al 27 de octubre, recibimos la visita de Meritxell, una chica de Barcelona, que nos ayudó a que las noches en el internado fuesen más variadas y entretenidas, una animadora social. En la foto vemos el detalle que tuvieron los internos, la noche de su despedida.



Durante el verano comenzamos unas clases de apoyo para los alumnos del pueblo que lo necesitaban más.



En esa misma línea de formación permanente, recibimos la visita de Jose Antonio García Nuño, que impartió un curso para todo el profesorado de la Unidad Educativa. "Un ciego no puede guiar a otro ciego". En esas mismas charlas, tuvimos la colaboración de varios supervisores venidos de Cochabamba.



23 de noviembre de 1993, llegan Cecilia y Michel, un matrimonio de Sevilla que, junto con Indalecio, se harán cargo del internado en el año 1994.



Día 26 de noviembre. Clausuramos el curso escolar. El primer año de vida de la Escuela y Misión Calasancia en Anzaldo. Fue un día de fiesta, de celebración, de agradecimiento, de esperanza...su mayor demostración, a través de las danzas populares.



Confirmación de Silverio, alumno del internado.